

## **“El amor se manifiesta con hechos”**

Llégate a Belén, acércate al Niño, báilale, dile tantas cosas encendidas, apriétale contra el corazón... No hablo de niñadas: ¡hablo de amor! Y el amor se manifiesta con hechos: en la intimidad de tu alma, ¡bien le puedes abrazar! (Forja, 345)

22 de diciembre

Es preciso mirar al Niño, Amor nuestro, en la cuna. Hemos de

mirarlo sabiendo que estamos  
delante de un misterio. Necesitamos  
aceptar el misterio por la fe y,  
también por la fe, ahondar en su  
contenido. Para esto, nos hacen falta  
las disposiciones humildes del alma  
cristiana: no querer reducir la  
grandeza de Dios a nuestros pobres  
conceptos, a nuestras explicaciones  
humanas, sino comprender que ese  
misterio, en su oscuridad, es una luz  
que guía la vida de los hombres.

He procurado siempre, al hablar  
delante del Belén, mirar a Cristo  
Señor nuestro de esta manera,  
envuelto en pañales, sobre la paja de  
un pesebre. Y cuando todavía es Niño  
y no dice nada, verlo como Doctor,  
como Maestro. Necesito considerarle  
de este modo: porque debo aprender  
de Él. Y para aprender de Él, hay que  
tratar de conocer su vida: leer el  
Santo Evangelio, meditar aquellas  
escenas que el Nuevo Testamento  
nos relata, con el fin de penetrar en

el sentido divino del andar terreno de Jesús.

Porque hemos de reproducir, en la nuestra, la vida de Cristo, conociendo a Cristo: a fuerza de leer la Sagrada Escritura y de meditarla, a fuerza de hacer oración, como ahora, delante del pesebre.

Hay que entender las lecciones que nos da Jesús ya desde Niño, desde que está recién nacido, desde que sus ojos se abrieron a esta bendita tierra de los hombres. Jesús, creciendo y viviendo como uno de nosotros, nos revela que la existencia humana, el quehacer corriente y ordinario, tiene un sentido divino. *(Es Cristo que pasa, nn. 13-14)*

---

[opusdei.org/es-sv/dailytext/el-amor-se-manifiesta-con-hechos/](https://opusdei.org/es-sv/dailytext/el-amor-se-manifiesta-con-hechos/) (24/01/2026)